

Himno al Santísimo Cristo de la Misericordia

Dulce Jesús
por mí crucificado,
Hijo de Dios
de espinas coronado.
En esa Cruz
en la que te han clavado
te puse yo,
te puso mi pecado.
Y tú, Señor,
muriente y doloroso
aún me miras
bondadoso y clemente
y para mí
te muestras indulgente
y misericordioso.
¡Oh, Jesús mío,
mi dulce Redentor!
En mi alma siento
el arrepentimiento y el dolor.
Por esas llagas
que sangran lentamente,
por las espinas
que coronan tu frente,
por tu Madre
agobiada por el dolor
misericordia para mí
y el mundo pecador.
¡Misericordia, misericordia!,
dulcísimo Jesús.

Música: Don José Carrasco Benavente
Letra: Don Ángel Vergel Cadenas